

otros estados europeos ingresaban en la etapa plenamente capitalista saqueando sus nuevas colonias a la vez que España perdía las que, sólo a nivel oficial, había usufructuado durante trescientos años.

Quizás sea sólo pintoresco, pero ya entonces se planteó, ante las demandas americanas, el debate liberal todavía inacabado entre federalismo y centralismo, mientras los que se llamaban subversivos a principios del siglo pasado se vieron atrapados en la misma telaraña que paralizó a sus herederos en 1936, ahora no frente a exigencias de los indios sino a las de las clases subalternas, posponer la revolución para primero ganar la guerra.

*Miquel Izard*

**Fajardo Sánchez, L.A., J.C. Gamboa Martínez, O. Villanueva, Manuel Quintín Lame y los guerreros de Juan Tama (*Multiculturalismo, magia y resistencia*), Madrid, 1999, Ediciones Colectivo Alas de Xue, El Lokal Autogestionat i Antiautoritari de Quart de Poblet y Nossa y Jara Editores, 255.**

Colombia, la democracia más antigua de América Latina según alardean sus políticos e intelectuales, lleva siglos desangrada por lo que se parece mucho a la guerra de España, un pueblo masacrado por el ejército de los explotadores.

Este estudio se centra en un grupo guerrillero que actuó en Cauca, Huila y Tolima, ámbito cada vez más depauperado, con una de las densidades nativas mayores del país, donde resguardos y cabildos frenaron la descomposición étnico-cultural y donde se produjo un notable episodio de resistencia, liderada por Lame, en la segunda década de esta centuria.

Más tarde el conflicto agrario no ha cesado de agravarse, los aborígenes reivindicaban e invaden tierras de las que les han despojado los latifundistas y éstos son vistos como un estorbo por una burguesía "modernizadora". Violencia letal contra dirigentes y activistas fue una de las respuestas de los oligarcas, lo que supuso más rechazos y el surgimiento, 1984, de Movimiento Indígena Quintín Lame (MIQL) que como otras revueltas indianas, mis sociedades cimarronas, acogieron también forajidos de todas las etnias de blancos a negros, pero la preminencia de nativos ayudaría a entender que autocalificándose de izquierda nunca se plantearan la conquista del poder, la revolución socialista o la construcción de un nuevo estado, siendo flexibles y autónomos, vinculados a un proyecto en constante construcción, defensa de la diversidad cultural pero a la vez

de sus variantes autóctonas y como tanto movimiento endémico inspirado en el pasado, en viejas tradiciones o en la insurrección de principios del siglo, lo mismo apostaban por recurrir a todas las posibilidades de los cauces legales como por la lucha armada, con la participación de bien poca gente que, sin salir de su territorio facilitaron la comunicación con los grupos en cuyo nombre luchaban y un compromiso quizás mayor de los mismos.

Como en demasiadas regiones latinoamericanas si el MIQL colaboró con alguna guerrilla, en este caso el M-19, se enfrentó con otras, así las FARC, en parte consecuencia de conflictos entre comunidades autóctonas y campesinos no indígenas ensayando huir de la violencia colonizando tierras alejadas de la *civilización*, a pesar de estos conflictos poco significativos el MIQL confluyó a nivel político y militar con los demás frentes insurgentes.

Desde 1987 el MIQL participó en fracasados intentos negociadores con el gobierno y en 1990 condicionó su desmovilización a la convocatoria de una Constituyente y tras laboriosas negociaciones rindieron armas mediado 1991.

Subordinación de la guerrilla a la comunidad, facilidad de incorporación para miembros de ella, lapso de permanencia sobre las armas o respeto hacia quienes decidían dejarlas, desvinculación con droga, financiación no farragosa para terceros, ajusticiamiento sólo de pistoleros, recuerdan características del ejército zapatista o de la insurgencia guatemalteca, ecuatoriana o chiapaneca.

**Miquel Izard**

**Galeano, Eduardo, Patas arriba. La escuela del mundo al revés, Madrid, 1998, Siglo XXI, 365.**

El amigo Eduardo lleva ya tiempo sorprendiéndonos con sus aportaciones que escandalizan a tanto académico y le agradecen cimarrones, francotiradores o emboscados. Mientras sabios y políticos alardean del triunfo de la libertad o el progreso y sacralizan la globalización consumista, creadores, insurgentes de nuevo cuño (de okupas a parados), dirigentes populares y muy pocos científicos denuncian un sistema canallés que genera desigualdades crecientes, represión tan sofisticada que es casi imperceptible, y una carencia de futuro dado el nivel, ya apocalíptico, del desastre ecológico, acompañado de las catástrofes bíblicas por él provocadas.

Por ello es de agradecer el ensayo corajudo, didáctico, documentado y transparente de Galeano dividido en seis apartados: en el primero, "La escuela del mundo al revés", desmenuza una *justicia* divorciada de la equidad, racismo o